

ENSAYO DEL HITO

de la parroquia

LA MAGDALENA



Cronistas de la parroquia:

Tomás Guachamín, Andrés Correa, Sandra Paulina Amaguaña, Mercedes Mejía.

Equipo gestor:

David Samaniego y Verónica Herrera.

Octubre de 2022

RESUMEN

El ensayo nos permite conocer la experiencia de la educación popular dentro de los procesos comunitarios del barrio La Dolorosa de Chilibulo. Se enfoca en entender los procesos educativos comunitarios y la dinámica que surge en el barrio a partir de estos procesos. Además, cuenta de una manera muy concreta cómo se plantea la educación popular desde la perspectiva del sur de la capital ecuatoriana.

Palabras clave: Educación popular, comunidad, proyecto educativo.

INEPE, el lugar del desarrollo local comunitario en el barrio La Dolorosa de Chilibulo

La educación no cambia al mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo.

Paulo Freire

Volver la mirada hacia la educación popular es hablar de un proceso político-pedagógico que busca la formación de seres humanos libres, transformadores y solidarios. Personas que mediante el uso de sus procesos creadores y críticos, son capaces de aprehender el mundo, problematizar y transformarlo a través de acciones concretas. De ahí que la pedagogía de la educación popular utilice métodos y técnicas que implican la acción y la reflexión de los educandos-educadores, frente a las problemáticas de su realidad (Freire, 2002).

Una realidad como la que se ha vivido en el barrio La Dolorosa, que a las faldas del Ungüí, cerro del sector de Chilibulo, va naciendo junto a las historias de comunidades ancestrales. Chilibulo y Chillogallo son dos territorios al suroccidente de Quito en donde se desarrolló una fase importante de la Historia Aborigen del Ecuador (Galarza & Paca, 2015, p.34).

La Dolorosa, barrio donde se encuentra ubicada la Unidad Educativa INEPE, está situado en la parte alta de Chilibulo a 3 100 metros sobre el nivel del mar. Su nombre originario es Isoloma, este barrio constituye un componente cultural (Galarza & Paca, 2015). Sus raíces están definidas por un pueblo diverso, pobladores nativos y personas que han llegado de diferentes lugares del país. Es en este

escenario, que la pluralidad cobra vida, ya que cada uno de los vecinos ha guardado o traído consigo sus conocimientos, lo cual ha determinado que La Dolorosa sea una zona de saberes ancestrales.

Dentro de este marco, se apuntalan acciones diarias comunitarias como la minga o la pamba mesa que son costumbres que se mantienen en el barrio.

En los años 80 La Dolorosa era un sector pequeño pero tenía muchas necesidades, pues no se contaba con los servicios básicos ni con una vía de acceso adecuada, sin embargo gracias a la participación de sus moradores se logró abrir caminos mediante mingas.

Irónicamente la planta de tratamiento de agua potable de Chilibulo se encuentra en este barrio y a pesar de ello no se contaba con este servicio y según cuenta Patricio Raza (...) el agua se obtenía a través de mangueras que se conectaban directamente a la planta y llegaban a las casas (Galarza & Paca, 2015, p.35).

Este método de obtención de agua causó muchos problemas, pues se podían desconectar o romper las mangueras causando conflictos y desacuerdos entre moradores, deteriorando las relaciones humanas entre los mismos. El servicio de agua potable se obtuvo desde 1985.

Es así que la participación ciudadana en la vida del INEPE se vio plasmada en el apoyo comunitario recibido de los moradores del sector. Algunos vecinos, al contarnos sobre este proceso educativo, comentaron que unos jóvenes al llegar comenzaron a educar y la vida del barrio cambió. Gracias a la solidaria colaboración de una pobladora del barrio, el INEPE inició sus actividades escolares con niñas y niños en una casa de adobe. El INEPE, desde esta perspectiva, se ha convertido en el hito barrial de este sector por el proceso de construcción comunitaria y barrial.

La adecuación de las aulas de clase fue realizada a través de mingas en las que participaron las familias de los educadores populares y las familias de los vecinos del

barrio. Dinámica que permitió, igualmente, la construcción de la infraestructura actual en la que el INEPE desarrolla sus actividades. Este proceso conjunto fue una muestra de la comunidad de objetivos, de visiones, de sueños y de necesidades que vinculaba a los moradores del sector con los educadores populares que provenían tanto del barrio, como fuera de este (Galarza & Paca, 2015).

Con el tiempo, la coherencia con la vivencia de los postulados de la educación popular, como son el diálogo de saberes y el respeto al conocimiento empírico o ancestral de los educandos, logró que estas dinámicas se mantengan hasta la actualidad (Mejía, 2015). El compromiso de todos quienes conforman la unidad educativa se ve reflejado en la participación en las mingas mensuales, que tienen por objetivo cuidar el espacio educativo, el Parque Metropolitano Chilibulo-Huayrapungo¹, y el barrio en general.

La relación entre el INEPE y el barrio se remonta a inicios de los años 80, época en la que jóvenes miembros de la Federación de Organizaciones Juveniles (FOJ) realizaban jornadas de alfabetización, con el estandarte de la pedagogía de educación popular, como respuesta a la necesidad de una transformación social a nivel cultural, políticas y económicas en el país. (Amores, 2022, p. 44).

Los compañeros de esta Federación llegaron al barrio La Dolorosa, “en las faldas del cerro Ungüí, al suroccidente de Quito, atendiendo la invitación de doña María Caiza.” (Amores, 2022, p.44).

Con esta invitación, el trabajo comunitario fue realizado en conjunto, procurando responder a las necesidades de los pobladores del sector. De aquí que hayan sido los vecinos

¹ El parque metropolitano Chilibulo Huayrapungo ubicado al sur de la ciudad de Quito, es uno de los más preferidos por los visitantes que practican ciclismo de montaña debido al ciclo rutas que llegan hasta varios puntos sobresalientes como cascadas, volcanes y aguas termales, además cuenta con un mirador desde donde se puede apreciar varios volcanes como el Cotopaxi, Rucu Pichincha, Guagua Pichincha entre otros.

quienes sugirieron la creación de una escuela para los niños del barrio, frente a la constante asistencia de niños y niñas a los talleres de alfabetización con adultos. Así, en 1985 se fundó el INEPE, iniciando un proceso educativo innovador, que replicaba los principios de educación popular en niños y niñas. Entonces, comenzó con un centro de desarrollo infantil, y fue ampliando paulatinamente su oferta académica hasta el bachillerato. Este proceso de investigación acción participativa, tenía por objetivo delinear pequeños planes de desarrollo local, que atendieran a las necesidades expresadas por los propios moradores.

Estas investigaciones fueron realizadas por los jóvenes del barrio, con el respaldo constante de los jóvenes de la FOJ. De este modo, fueron los mismos pobladores quienes esbozaron la necesidad de aprender a leer y a escribir. A partir del trabajo de alfabetización, bajo la pedagogía de la educación popular, se inició un proceso organizativo que dio origen a la creación de grupos juveniles, a la organización de diversos talleres pedagógicos y, a la conformación del Comité Pro Mejoras. (...) En tal virtud, el proyecto educativo puede ser considerado como una expresión de la organización comunitaria, y uno de los hitos importantes del barrio hacia el desarrollo y mejora de sus condiciones de vida.

Este hito puede ser concebido como una aspiración comunitaria no impuesta o definida por actores externos. Tal es así, que varios vecinos fueron los primeros profesores de la institución, gracias a la formación recibida de 'maestros formales' y de jóvenes educadores populares. Es por ello que esta experiencia se constituyó como la piedra fundamental sobre la que se asentó el trabajo barrial que fue realizado posteriormente con la total participación de los moradores, y el apoyo constante de quienes conformaron y conforman la comunidad educativa del INEPE. Trabajo que consolidó su organización formal en 1994, con la adquisición de la personería jurídica del Comité Pro Mejoras del Barrio 'La Dolorosa', reconocido con Acuerdo Ministerial 000233 del primero de marzo del mismo año (Amores, 2022, p.45)

Como se ha dicho, este proceso comunitario que nace de la Educación popular y se muestra en el rostro de los estudiantes y maestros que forman del INEPE, se ha plasmado en el desarrollo local comunitario a las faldas del Ungüí.



Referencias

- Amores, M. (2022). *Educación popular: catalizador de participación en el desarrollo local. Caso de estudio: el Instituto de Investigación, Educación y Promoción Popular del Ecuador (INEPE) y el barrio 'La Dolorosa' de Chilibulo. Período 1985-2020*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.
- Cronistas, b. (9 de diciembre de 2022). Hito de Chilibulo - La Dolorosa. (V. Herrera, Entrevistador)
- Freire, P. (2002). *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España Editores S.A. ISBN: 84- 323-0184-1.
- Galarza, & Paca. (2015). *Desarrollo de la Organización Comunitaria para la producción de productos orgánicos en el Barrio de La Dolorosa de Chilibulo*. Quito: Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Ciencias Administrativas. Recuperado de: <https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/11357/1/C D-6440.pdf>.
- Mejía, M. R. (2015). "Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural. Ejes de las pedagogías de la educación popular: Una construcción desde el sur". *Pedagogía y Saberes* 43: 37-38. DOI: <https://doi.org/10.17227/01212494.43pys37.48>.
- Moreno Yáñez, S. (1994). *LA ETNOHISTORIA y EL PROTAGONISMO DE LOS PUEBLOS COLONIZADOS: Contribución en el Ecuador*. Quito: Recuperado de: file:///C:/Users/Windows/Downloads/1986.pdf.